



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
28 de diciembre de 2006  
Español  
Original: inglés

---

### Informe mensual del Secretario General sobre Darfur

#### I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento de los párrafos 6, 13 y 16 de la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad, el párrafo 15 de su resolución 1564 (2004), el párrafo 17 de su resolución 1574 (2004) y el párrafo 12 de su resolución 1590 (2005). Abarca el período comprendido entre el 1º de octubre y el 10 de diciembre de 2006.

#### II. La inseguridad en Darfur

2. Durante el período sobre el que se informa, la situación en materia de seguridad en Darfur siguió siendo sumamente inestable y tanto el Gobierno como los signatarios del Acuerdo de Paz de Darfur persistieron sin cesar en la búsqueda de una solución militar para la crisis, en desconocimiento de ese Acuerdo y del Acuerdo de Cesación del Fuego de Nyamena. La situación fue agravada por la tensión constante dentro de las facciones rebeldes beligerantes y entre ellas y también por los conflictos tribales, en particular en Darfur meridional. Se informó de que hubo enfrentamientos entre grupos partidarios del Acuerdo de Paz de Darfur tanto en el norte como en el sur. Mientras tanto, los grupos de oposición armados chadianos con base en Darfur reanudaron sus ataques muy dentro del territorio del Chad. También se recibieron informes que indican que grupos rebeldes de Darfur recibieron armas desde el Chad. En toda la región, los ataques de las milicias contra los civiles aumentaron, al tiempo que los ataques contra los trabajadores de asistencia humanitaria y el personal de la Unión Africana redujeron dramáticamente el acceso humanitario a las poblaciones atrapadas por el conflicto.

3. Los enfrentamientos militares entre el Gobierno del Sudán y los no signatarios del Acuerdo de Paz de Darfur alcanzaron una intensidad sin precedentes en octubre y noviembre y se extendieron a zonas situadas fuera de Darfur septentrional. El 3 de octubre, milicias Janjaweed, apoyadas por helicópteros de las Fuerzas Armadas del Sudán, atacaron posiciones del Grupo de los 19 (G19)/Frente de Redención Nacional (NRF), en Malagat, Darfur septentrional. En represalia, el NRF atacó un puesto de las Fuerzas Armadas del Sudán en Karyare, cerca de la frontera con el Chad, el 5 de octubre. Según se informó, las fuerzas rebeldes combinadas tomaron control de Karyare el 7 de octubre y las Fuerzas Armadas del Sudán tuvieron un alto número de bajas. Posteriormente, la aviación del Gobierno bombardeó la ciudad,



que estaba en poder de los rebeldes. El NRF sostuvo haberse apoderado de decenas de vehículos y capturado a centenares de soldados de las fuerzas armadas del Sudán, durante el combate. Doce soldados de las Fuerzas Armadas del Sudán gravemente heridos fueron evacuados a El Fasher, mientras que 77 soldados y rebeldes lesionados llegaron a un hospital en Bahía, Chad.

4. El 12 y el 13 de octubre, las Fuerzas Armadas del Sudán atacaron posiciones rebeldes en Kulbus, Darfur occidental. Mi Representante Especial visitó Darfur septentrional del 16 al 18 de octubre y exhortó a los comandantes del G19 y del NRF a que cesaran los ataques, mencionando que el mes santo de Ramadán creaba una oportunidad para detener la violencia cada vez mayor. Los comandantes rebeldes le aseguraron verbalmente que sólo actuarían en defensa propia. Las Fuerzas Armadas del Sudán continuaron sus ataques y lanzaron un bombardeo aéreo de presuntos escondites del NRF al norte de Kulbus, el 17 de octubre. En vista del deterioro de la seguridad, 18 funcionarios de asistencia humanitaria fueron evacuados de Kulbus a El Geneina. El 18 de octubre, el Gobierno bombardeó zonas situadas al este de Birmaza, en Darfur septentrional.

5. Aunque los signatarios del Acuerdo de Paz de Darfur respetaron la cesación del fuego entre ellos en octubre, la tensión entre las partes aumentó y se informó de que hubo incidentes menores, lo cual demuestra la fragilidad de su alianza y la falta de disciplina entre sus fuerzas. El 10 de octubre, la facción Minawi del Movimiento de Liberación del Sudán (SLM) y soldados del Gobierno intercambiaron disparos de armas de fuego en El Fasher y hubo por lo menos tres bajas civiles. Al día siguiente los soldados del Gobierno intentaron apoderarse de una casa ocupada por soldados del SLM-Minawi en El Fasher. También se dio cuenta de una serie de incidentes en que se quebrantó la seguridad en Nyala, en los que intervinieron soldados del SLM-Minawi y fuerzas de seguridad del Gobierno.

6. Los combates entre grupos rebeldes y las tensiones tribales en zonas controladas por las partes que apoyan el Acuerdo de Paz de Darfur también obstaculizaron la aplicación del frágil acuerdo de paz. Durante el período abarcado por este informe, se reanudaron los enfrentamientos entre el SLM-Minawi y la facción disidente de ese grupo rebelde, SLM-Libre Albedrío, en Muhajirya, Darfur meridional, cuando el SLM-Minawi rechazó un ataque de aproximadamente 300 efectivos del SLM-Libre Albedrío, el 23 de octubre. Mientras tanto, en Gereida, Darfur meridional, siguió aumentando la tensión entre el SLM-Minawi, controlado por el grupo zaghawa, y la población local massalit, que antes había apoyado al SLM-Minawi. Tras el ataque producido el 28 de septiembre contra el cuartel del SLM-Minawi cerca de la ciudad, miembros de la tribu massalit se rebelaron en Gereida contra fuerzas del SLM-Minawi en protesta contra el aumento reciente de los ataques contra civiles. Durante la visita que hizo a la zona del 3 al 5 de octubre, mi Representante Especial fue informado de que la indisciplina entre las fuerzas del SLM-Minawi había dado por resultado un aumento de la delincuencia en la zona. Según se informó, el 9 y el 10 de octubre hubo tiroteos cerca de Gereida que causaron la muerte a una persona y heridas a otras. Frente a esta falta de seguridad en Gereida, el Departamento de Seguridad trasladó a siete funcionarios de las Naciones Unidas y a 70 de organizaciones no gubernamentales internacionales de Gereida a Nyala.

7. También durante el mes de octubre, las milicias armadas siguieron atacando a civiles con impunidad. El 8 y el 11 de octubre, elementos armados que se movían en camellos y vehículos incendiaron varias aldeas cerca del campamento para desplazados internos de Shadad, 70 kilómetros al sur de El Fasher. Cuando los habitantes trataron de huir hacia el campamento, las milicias abrieron fuego contra ellos. Según se informó, los miembros de las milicias utilizaron los terrenos de los pobladores desplazados para hacer pastar a sus animales.

8. El 29 de octubre, varios centenares de miembros de milicias árabes, vestidos con uniformes militares y armados con ametralladoras y granadas propulsadas por cohetes, atacaron las aldeas de Gebasesh, Hijlija, Siberia y Goze Mino, en Darfur occidental. Los atacantes saquearon ganado y dieron muerte a por lo menos 52 personas, entre ellas muchos niños y ancianos. Más tarde, rebeldes del SLM y del Movimiento Justicia e Igualdad (JEM) hicieron frente a los atacantes y, según se dijo dieron muerte a 21 miembros de las milicias. Las fuerzas del Gobierno de un puesto vecino de las Fuerzas Armadas del Sudán no intervinieron para detener el ataque.

9. Durante el período sobre el que se informa, el nivel de delincuencia no disminuyó en Darfur. El 8 de octubre, bandidos montados en caballos y camellos emboscaron a dos autobuses comerciales cerca de Kass, en Darfur meridional, dieron muerte a los conductores e hirieron gravemente a dos pasajeros. El 9 de octubre, tres hombres emboscaron un camión en la carretera Nyala-Kubum. Los atacantes mataron al conductor e hirieron a otras dos personas. Se informó de que el 11 de octubre, rebeldes del SLM-Abdul Shafi, asaltaron a los conductores de tres camiones comerciales a 100 kilómetros al oeste de Tawila.

10. Continuaron los secuestros y los robos a mano armada de vehículos humanitarios. El 2 de octubre, cinco hombres armados emboscaron a dos vehículos de organizaciones no gubernamentales internacionales, a 11 kilómetros al sur de Nyala. Si bien uno de los vehículos logró eludir a los atacantes, éstos agredieron al conductor del otro y le robaron el dinero que tenía. El 11 de octubre, ocho milicianos detuvieron a dos vehículos de organizaciones no gubernamentales internacionales en Goussa Shark, a 35 kilómetros al norte de Nyala. Los atacantes robaron dinero, un teléfono satelital y otros objetos de valor. Durante el mismo período, cuatro trabajadores de ayuda fueron atacados entre Zalingei y Nertiti por una decena de hombres armados que los golpearon y amenazaron con matarlos. Los atacantes hostigaron sexualmente a una trabajadora. El 15 de octubre, cinco hombres robaron un vehículo de una organización no gubernamental internacional y un teléfono satelital en el campamento de personas desplazadas de Dorti.

11. Durante el período sobre el que se informa, las fuerzas de la Unión Africana siguieron haciendo frente a actos de hostigamiento y restricciones a su libertad de circulación por parte de grupos rebeldes. El 4 de octubre, 140 soldados del SLM-Minawi mantuvieron secuestrada a una patrulla de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) en Thabit por dos horas por haber escoltado a representantes del SLM-Abdul Shafi por zonas controladas por el SLM-Minawi. Se permitió que la patrulla siguiera viaje a Zam Zam, después de que representantes del SLM-Abdul Shafi entregaron cinco teléfonos satelitales. El 16 de octubre, dos comandantes del SLM-Minawi y el jefe tradicional (umda) de Labado exigieron que la AMIS evacuase sus locales en Labado, Darfur meridional, en un plazo de 24 horas,

acusando a la AMIS de no actuar de manera imparcial. La AMIS regresó al día siguiente después de recibir disculpas de comandantes del SLM.

12. Una novedad más reciente y particularmente alarmante son los graves enfrentamientos entre fuerzas Janjaweed y la facción de Minni Minawi del SLA que se produjeron en El Fasher el 4 de diciembre. Como consecuencia de ellos, al día siguiente se trasladó a 135 funcionarios no indispensables de las Naciones Unidas a Jartum. Tanto la AMIS como la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) fueron puestas en estado de alerta de alta seguridad durante los choques e inmediatamente después de ellos.

13. La situación en Darfur occidental se ha deteriorado considerablemente durante este último mes, cuando ha aumentado el número de casos de bandolerismo y de emboscadas en los caminos, en particular en el norte de El Geneina, a lo largo de la frontera entre el Chad y el Sudán. En el mes de noviembre se secuestraron tres autos, dos en El Geneina mismo, donde se impuso el toque de queda. El 9 de diciembre, un grupo de 30 hombres, fuertemente armados, atacó a un camión comercial que transportaba suministros médicos y otros suministros no alimentarios entre Kondobe y Sirba: 22 personas perdieron la vida y otras varias fueron heridas. En protesta, la comunidad local retuvo en Sirba al helicóptero enviado por la AMIS para investigar el incidente

### **III. Cuestiones regionales**

14. Durante el período abarcado por este informe se registró un grave deterioro de las relaciones bilaterales entre el Chad y el Sudán que incluyó el ataque contra un puesto de las Fuerzas Armadas del Sudán en Karyare mencionado en el párrafo 3 *supra* y una nueva ofensiva contra el Gobierno del Chad lanzada por los grupos de oposición armados chadianos con base en Darfur.

15. El 22 y el 23 de octubre, un grupo rebelde chadiano, recientemente constituido, la Unión de Fuerzas para de la Democracia y el Desarrollo (UFDD), del que se presume que tiene su base en Darfur, se apoderó por poco tiempo de las ciudades de Goz Beida y Am Timan, antes de retirarse a posiciones situadas fuera de ellas. Las Fuerzas Armadas Nacionales del Chad (FANT) persiguieron a los rebeldes, lo cual provocó choques violentos adicionales el 29 de octubre en el Chad, cerca de la frontera con el Sudán. Según se informó, ambas partes sufrieron muchas bajas, incluida la muerte del Subjefe de Estado Mayor de las FANT. El Chad, además, acusó a la fuerza aérea del Sudán de bombardear las ciudades de Bahai, Tine, Karyare y Bamina, a lo largo de su frontera oriental, acusación que el Gobierno del Sudán rechazó.

16. En otro caso de aumento de la violencia, la UFDD atacó y se apoderó de la ciudad de Abeché, situada a unos 900 kilómetros al este de Nyamena, el 25 de noviembre. Según el líder de la UFDD, el ex Ministro de Defensa Mahamat Nouri, 22 rebeldes y 140 soldados del Gobierno resultaron muertos en la batalla. El Gobierno del Chad volvió a tomar control de la ciudad de Abeché después de un día de combates. En respuesta a esta situación, el Gobierno del Chad prorrogó el estado de emergencia en Nyamena y varias zonas del este durante un período adicional de seis meses.

17. Dado que Abeché es la base de operaciones de decenas de organizaciones de socorro, este acontecimiento afectó considerablemente la entrega de ayuda a las poblaciones que la necesitan. El número de refugiados sudaneses en el Chad ha superado la cifra de 234.000. También hay 47.000 refugiados procedentes de la República Centroafricana y 90.000 personas que son desplazados internos. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ya han indicado que, durante los sucesos del 25 y el 26 de noviembre, se robaron artículos de ayuda por valor de 1,5 millones de dólares destinados a los refugiados.

18. En muchas ocasiones, grupos rebeldes del Chad, según se informó, han cruzado la frontera con el Sudán. Se ha dicho que el Gobierno del Chad ha fortalecido sus efectivos de seguridad alrededor de la capital, dado que los portavoces de los grupos rebeldes siguen amenazando con lanzar ataques en el futuro.

19. Otro motivo de preocupación es la acusación por parte de la República Centroafricana de que el Sudán ha prestado apoyo a rebeldes en ese país, después de que un grupo pequeño, denominado Unión de las Fuerzas Aliadas, se apoderó de la ciudad de Birao, cerca de la frontera con el Chad y el Sudán. El Sudán ha rechazado esta acusación. Según informaciones recibidas, el Chad dijo que estaba enviando tropas a la República Centroafricana para ayudar a luchar contra los rebeldes.

#### **IV. Los derechos humanos y la protección**

20. Los constantes niveles altos de inseguridad, en especial en Darfur meridional, han seguido forzando a grupos numerosos de civiles a huir de sus aldeas y abandonar sus tierras de cultivo. La presencia de fuerzas militares más numerosas en las ciudades ha aumentado la amenaza de que grupos armados cometan abusos contra la población civil. Han persistido los ataques en los campamentos de desplazados internos y en sus cercanías y la violencia contra las mujeres y las niñas sigue siendo motivo de preocupación. En general, los tribunales de Darfur han avanzado poco en el control de esos abusos.

21. Los combates entre rebeldes y los enfrentamientos entre tribus en Muhajiriya y Gereida, en Darfur meridional, desplazaron a muchos civiles. No menos de 10.000 desplazados internos abandonaron los campamentos en Muhajiriya y alrededores para buscar refugio cerca de las instalaciones de la AMIS. Si bien muchos volvieron posteriormente, el recrudecimiento de la tensión el 23 de octubre volvió a obligar a unas 2.000 personas a buscar protección cerca de la misión de la Unión Africana. Cinco combatientes y un civil resultaron muertos durante los choques y se incendiaron más de 150 casas. Gereida tiene ahora la concentración más alta de desplazados internos en la región, que suman más de 120.000 personas. Hay otros miles de desplazados en distintos lugares del monte, donde el acceso de las organizaciones humanitarias es sumamente limitado.

22. A medida que los combates se intensifican en Darfur, los civiles son siempre quienes padecen las peores consecuencias del conflicto. En Darfur septentrional, los constantes enfrentamientos militares entre el NRF y las Fuerzas Armadas del Sudán, así como los bombardeos aéreos, siguen afectando a la población rural. Es poco lo que se sabe sobre el número de bajas civiles, dado que, por motivos de seguridad no

hay acceso a la zona. A medida que la población huye hacia zonas inaccesibles, su situación se vuelve cada más vulnerable.

23. En octubre se siguieron recibiendo noticias acerca de actos de violencia cometidos en los campamentos para desplazados internos y sus cercanías. Un grupo de entre 10 y 15 hombres armados mató a dos desplazados internos en el campamento de Kalma, el 4 de octubre por la noche. Ese mismo día, presuntos miembros de la tribu falata atacaron a 12 desplazados internos que recogían leña cerca del campamento de Yasin, en Darfur meridional. Los atacantes secuestraron a una de esas personas y robaron ganado. El 14 de octubre, las milicias mataron a un hombre, desplazado interno, en las afueras del campamento de Abararas, en Darfur meridional.

24. En Gereida, los civiles que antes habían sido blanco de ataques de milicias partidarias del Gobierno, padecen ahora ataques tanto de las milicias como de los rebeldes. En octubre hubo noticias sobre muertos, heridos y decenas de nuevos casos de abusos graves contra civiles cometidos por combatientes del SLM-Minawi, incluidos raptos, violaciones, hostigamiento y torturas. Ha habido además un aumento pronunciado del número de actos de violencia de género. También preocupa la información recibida que indica que el SLM-Minawi impide que las mujeres denuncien casos de violencia sexual a la AMIS.

25. Se ha registrado un mayor número de violaciones en cinco campamentos para desplazados internos en Darfur occidental y en los campamentos de Abu Shouk y Al-Salaam, en Darfur septentrional; también se han denunciado actos de violencia contra mujeres y niñas en Kebkabiya y Kutum. Aunque se siguen produciendo casos de violencia sexual y de género, los tribunales de Darfur siguen actuando con lentitud en su enjuiciamiento. Además, se repiten los casos en que los acusados y testigos importantes no comparecen ante los tribunales, en especial cuando se trata de juicios contra personas vinculadas al Gobierno. En Darfur occidental, el 1º y el 2 de octubre el Tribunal General de Geneina dio por terminados dos juicios por violación, porque en repetidas ocasiones no habían comparecido los acusados, entre los que se contaban un miembro de las Fuerzas de Defensa Popular y un soldado de las Fuerzas Armadas del Sudán. El jefe de la policía local en Geneina, que tenía que prestar testimonio, tampoco asistió a la audiencia del 1º de octubre. Según el juez, durante más de un año, el Tribunal había pedido infructuosamente la comparecencia de este oficial de policía.

26. Las autoridades del Gobierno siguen imponiendo restricciones a la libre circulación y la actividad del personal de las Naciones Unidas en violación de las obligaciones que el Gobierno tiene en virtud del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. El 15 de octubre, autoridades de organismos de seguridad nacional impidieron que dos funcionarios de las Naciones Unidas viajaran en un vuelo de las Naciones Unidas a Nyala sosteniendo que necesitaban “permisos” de la oficina del Gobierno de coordinación de la asistencia humanitaria. En Darfur occidental, y en contra de lo dispuesto en el Acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, la oficina de coordinación exige ahora que todos los funcionarios de las Naciones Unidas, con excepción del personal de la UNMIS, tengan consigo permisos de viaje. Mientras tanto, el gobernador de Darfur septentrional insiste en afirmar que “no ha recibido órdenes” de Jartum para que aplique el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y, por lo tanto, sólo otorgará permisos de viaje de conformidad con los acuerdos anteriores.

## V. La situación humanitaria

27. Aunque las operaciones de asistencia humanitaria en Darfur aún están gravemente obstaculizadas por los problemas de seguridad y las restricciones de acceso, se siguen obteniendo resultados positivos en todos los sectores esenciales para la supervivencia, como lo demuestra la encuesta de septiembre de 2006 sobre la seguridad alimentaria y la nutrición. La encuesta indicó que las tasas de malnutrición y de mortalidad permanecían estables con respecto al año anterior. Sin embargo, durante los próximos meses se necesitarán recursos financieros adicionales para mantener los niveles de asistencia actuales.

28. Los movimientos de las líneas del frente, la nueva fragmentación de los grupos armados y sus líneas de mando inciertas crean complicaciones nuevas para el acceso seguro de la asistencia humanitaria a muchas personas de los 3,8 millones de afectados por el conflicto de Darfur. Además, los actos frecuentes de bandolerismo significan que los viajes por tierra son cada vez más peligrosos para los trabajadores humanitarios. Las Naciones Unidas evalúan periódicamente la situación de la seguridad en cada lugar e intentan garantizar la seguridad en las rutas y negociar garantías de tránsito seguro para los convoyes de ayuda, al mismo tiempo que promueven el respeto de los principios humanitarios. Sin embargo, esas actividades están resultando cada vez más difíciles.

29. A pesar de hacer frente a múltiples dificultades, las organizaciones humanitarias han podido ejecutar la mayor parte de sus programas y salvaguardar los principios humanitarios. En septiembre, el PMA y sus asociados distribuyeron alimentos a casi 3 millones de personas, pero resultó imposible prestar ayuda a 195.000 personas a causa de los combates y los actos de delincuencia en los caminos en Darfur septentrional. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el PMA y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) lograron hacer la encuesta anual sobre la seguridad alimentaria y la nutrición en Darfur en el mes de septiembre (véase párr. 27 *supra*). Los resultados preliminares indican que las tasas generales de malnutrición no variaron desde el punto de vista estadístico y han permanecido por debajo del umbral de emergencia, con una malnutrición aguda global del 13,1% y una malnutrición aguda grave del 2%. De todos modos, la situación en Darfur septentrional sigue siendo un problema, con una tasa de malnutrición aguda global del 16%, nivel que supera el umbral de emergencia del 15%. Las tasas de mortalidad se redujeron de 0,48 por 10.000 por día en 2005 a 0,36 en 2006. En 2007 será necesario seguir prestando ayuda alimentaria, porque se considera que el 70% de la población afectada por el conflicto todavía está en una situación de inseguridad alimentaria. Este año, sólo el 51% de las familias estudiadas han cultivado tierras, proporción igual a la de 2005. El resultado de la cosecha y la posibilidad de supervisarla dependerán del grado de inseguridad que prevalezca durante los próximos meses.

30. En Darfur occidental, se logró controlar un brote de diarrea acuosa aguda, tomando distintas medidas de prevención, como la cloración de las fuentes de agua, la distribución rápida de jabón y la enseñanza de principios de higiene. Durante la estación de las lluvias, se han acelerado también las actividades para controlar los brotes de enfermedades transmitidas por vectores, como el paludismo y la fiebre amarilla.

31. En vista de la llegada a varios campamentos de decenas de miles de nuevos desplazados internos, las organizaciones humanitarias han ampliado los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, mejorado los servicios de salud y aumentado la cantidad de alimentos distribuidos. En total, el 73,3% de las poblaciones afectadas en Darfur disponen ahora de suministros seguros de agua, porcentaje que era del 62,5% hace un año. La inseguridad y las condiciones de los caminos han producido ciertas demoras en la distribución de artículos distintos de los alimentos, pero, usando camiones comerciales, ha sido posible distribuir materiales para la construcción de refugios y otros materiales a los grupos más necesitados alojados en los campamentos de desplazados internos, escuelas, clínicas y orfanatos.

32. Durante los últimos dos meses, las autoridades del Sudán han impuesto límites más estrictos a las actividades humanitarias en Darfur. Los servicios de seguridad nacional impidieron que tres organizaciones no gubernamentales trabajasen en Darfur meridional. El Consejo Noruego para los Refugiados recibió dos cartas del Gobierno del Sudán en que se le anunció que la organización había sido expulsada de Darfur y se le exigió que entregase todos los materiales en su poder al Gobierno antes de su partida. Aunque la comunidad internacional ha opuesto objeciones a la confiscación de suministros de ayuda humanitaria por parte del Gobierno, el Consejo Noruego para los Refugiados ha indicado que se retirará de Darfur. Los organismos humanitarios están haciendo esfuerzos denodados para cubrir el inmenso vacío producido a raíz de la expulsión de la organización.

## **VI. Aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur**

33. La aplicación del Acuerdo estuvo prácticamente parada en octubre y noviembre. Los esfuerzos de ampliar la base de apoyo para el Acuerdo continuaron, pero fueron eclipsados por la continuación de los combates sobre el terreno. Se han hecho algunos progresos en la preparación del proceso de diálogo y consulta entre las partes de Darfur y en el aumento de la eficiencia de la Comisión de Cesación del Fuego. Pero los compromisos de compartir poder y riqueza en general no se han cumplido.

34. Tanto los actores sudaneses como los internacionales tomaron varias iniciativas para ampliar la base de apoyo para el Acuerdo. Pero la fragmentación cada vez mayor de los grupos rebeldes, la lentitud de la aplicación del Acuerdo y la falta de coordinación dificultan los esfuerzos. Hay indicios de que las dos partes en el Acuerdo podrían dar cabida a algunas de las demandas de los no signatarios.

35. En octubre y noviembre hubo muy poco progreso en la aplicación del protocolo de seguridad del Acuerdo. El 17 de octubre las Fuerzas Armadas del Sudán, el SLM-Minawi y el JEM-Ala para la Paz presentaron a la Comisión de Cesación del Fuego información sobre las posiciones territoriales que reclamaban. El Comandante de la Fuerza de la AMIS declaró que las posiciones se verificarían y se compararían con las indicadas en mayo durante las negociaciones de Abuja. El Comandante de la Fuerza rechazó la demanda del Gobierno de que los no signatarios fueran expulsados de los locales de la AMIS diciendo que la puerta del diálogo debía permanecer abierta. El plan del Gobierno de desarmar a los janjaweed se ha remitido a la Comisión Mixta con las observaciones de la Comisión de Cesación del Fuego. Sin embargo, todavía no se ha fijado una fecha para la próxima reunión de la Comisión Mixta.



36. En octubre prácticamente no hubo progresos con respecto a la participación en el poder. El Presidente del Sudán dictó decretos que establecieron cuatro instituciones de conformidad con el Acuerdo de Paz: la Autoridad Regional de Transición en Darfur, la Comisión Técnica Especial de Límites, la Comisión de Rehabilitación y Reasentamiento de Darfur y la Comisión de Indemnizaciones. Sin embargo, el SLM-Minawi afirmó que los decretos eran incompatibles con ciertos aspectos del Acuerdo y los devolvió al Presidente para que los revisara.

37. Con respecto a la participación en la riqueza, la Misión de Evaluación Conjunta de Darfur terminó la etapa actual de su labor con una consolidación del trabajo de los grupos técnicos sobre el terreno. En esta etapa no es posible terminar la Misión de Evaluación a causa de la inseguridad que reina en Darfur y de la negativa de grupos importantes de Darfur a adherirse al Acuerdo de Paz.

38. La acogida por el SLM-Minawi el 16 de octubre de un foro de un día en Jartum como preparación del proceso de diálogo y consulta entre las partes de Darfur se consideró un acontecimiento positivo. El foro, que tuvo la asistencia de una amplia muestra de unos 500 darfurenses además del SML-Libre Albedrío y altos representantes del Partido del Congreso Nacional (NCP) y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán (SPLM), representa el primer esfuerzo importante de los signatarios del Acuerdo de Paz de acercarse conjuntamente a la sociedad civil. Los debates fueron francos y demostraron el potencial del proceso de diálogo y consulta de hacer que los interesados lleven adelante un proceso de paz sostenible.

39. Durante la última semana de noviembre el Sr. Salim Ahmed Salim, Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, se reunió con funcionarios sudaneses y también con no signatarios del Acuerdo de Paz para ampliar el apoyo al proceso de paz en Darfur. Después el Oficial Encargado de la UNMIS, y el Sr. Salim tuvieron consultas bilaterales sobre las medidas que debían tomarse para revitalizar el proceso político bajo los auspicios conjuntos de la UA y las Naciones Unidas y acordaron formar un grupo a nivel de trabajo para preparar la reanudación de las conversaciones a principios de enero de 2007. El grupo también tiene el mandato de consultar a los signatarios, a los no signatarios del Acuerdo de Paz y a otros actores locales y subrayar la importancia de la cesación inmediata de las hostilidades, la dedicación a la cesación del fuego y a los mecanismos creados por el Acuerdo y la necesidad de complementar las nuevas conversaciones políticas con un proceso creíble de diálogo y consulta entre las partes de Darfur.

## **VII. Apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en el Sudán**

40. Las Naciones Unidas y la Unión Africana (UA) han acordado un conjunto de medidas de apoyo inmediato de las Naciones Unidas a la AMIS. Este “paquete de apoyo ligero” incluye apoyo logístico y material, 105 oficiales militares, 33 asesores de policía y 48 funcionarios civiles para prestar asistencia a la AMIS en remoción de minas, información pública y apoyo a la aplicación del Acuerdo de Paz. El objeto del apoyo es aumentar inmediatamente las operaciones de la AMIS mediante una función consultiva proactiva del personal de las Naciones Unidas. El 3 de octubre el Presidente del Sudán, Sr. Bashir, expresó su apoyo al paquete de asistencia. En octubre sólo pudieron desplegarse en Darfur nueve asesores de policía de las Naciones Unidas y nueve oficiales militares, en vista de la restricción impuesta por

el Gobierno a los viajes a Darfur del personal militar y policial de las Naciones Unidas con boinas azules.

41. La UNMIS ha adquirido tierra y ha empezado a llevar equipo a El Fasher. La entrega del paquete entero fue demorada en noviembre por la insistencia inicial del Gobierno en que se negociara un “protocolo” sobre la asistencia de las Naciones Unidas a la AMIS. Sin embargo, el 12 de noviembre, durante una reunión con el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Sr. Bashir aceptó que el Acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas vigente era suficiente y que se creara un mecanismo tripartito de la AU, las Naciones Unidas y el Gobierno del Sudán para facilitar la ejecución del apoyo de las Naciones Unidas a la AMIS.

42. Otro acontecimiento positivo fue la firma en Addis Abeba el 25 de noviembre de un memorando de entendimiento sobre el apoyo de las Naciones Unidas a la AMIS por el Comisionado de Paz y Seguridad de la UA y el Oficial Encargado de la UNMIS.

43. En la primera semana de diciembre se hicieron consultas en Addis Abeba sobre el paquete de apoyo “pesado” a más largo plazo de las Naciones Unidas para la AMIS, que incluye recursos aéreos considerables, capacidad de asesoramiento militar y policial considerable, apoyo civil para la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur y un conjunto de capacidades habilitadoras de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas y la UA determinaron conjuntamente el contenido del paquete propuesto, que se ha comunicado al Gobierno del Sudán. En vista de la situación grave sobre el terreno, tengo la intención de ejecutar los dos paquetes de apoyo sin demora.

44. El 16 de noviembre copresidí una reunión de alto nivel en Addis Abeba con el presidente de la Comisión de la UA, Sr. Alpha Oumar Konaré. Esta reunión, en la cual participaron el Gobierno del Sudán, varios Estados Miembros de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Liga de los Estados Árabes y varios países africanos que aportan tropas a la AMIS, tenía por objeto determinar las medidas concretas que debían tomarse para mejorar la situación, particularmente para revitalizar el proceso de paz, establecer una cesación del fuego fortalecida y delinear el programa para el mantenimiento de la paz en Darfur.

45. Con respecto al proceso político, la reunión produjo un entendimiento de que sólo una solución negociada, y no una solución militar, podía poner fin al conflicto. También se acordó que el Acuerdo de Paz de Darfur vigente seguiría estando en el centro de toda solución, pero tendría que hacerse más inclusivo, y que el proceso de diálogo y consulta entre las partes de Darfur tenía un papel fundamental que desempeñar como complemento del Acuerdo de Paz.

46. En la consulta de Addis Abeba también se llegó a la conclusión de que debían centralizarse los esfuerzos de obtener la participación de no signatarios, y de que la UA y las Naciones Unidas —que pedirían apoyo a los colaboradores internacionales cuando procediera— eran los mejor colocados para dirigir el proceso. Sobre esta base, se acordó que, como primera medida, la UA y las Naciones Unidas convocarían pronto una reunión de no signatarios, la facción Minawi del SLM y el Gobierno para examinar y resolver cuestiones pendientes antes del fin del año.

47. Los participantes en las conversaciones de Addis Abeba confirmaron la importancia fundamental de un acuerdo de todas las partes de poner fin a las hostilidades inmediatamente y acogieron con agrado la decisión reciente de facultar

al Comandante de la Fuerza de la AMIS para crear vínculos directos con no signatarios, lo cual le facilitaría la tarea de persuadir a las partes de que abandonaran la violencia y participaran en las negociaciones.

48. También se hizo algún progreso, por lo menos en el papel, sobre el programa del mantenimiento de la paz en Darfur. Usando un borrador que yo había distribuido antes de la reunión como punto de partida para nuestras conversaciones, se aclararon varios principios básicos, empezando con el requisito esencial de una fuerza logística y financieramente sostenible, que pudiera contribuir a la restauración de la seguridad y la protección de la población civil en Darfur mediante la aplicación de los aspectos de seguridad del Acuerdo de Paz.

49. Con respecto a la financiación, dije que estaba dispuesto a proponer a los órganos competentes que las Naciones Unidas aportaran toda la financiación necesaria para el mantenimiento de la paz en Darfur, pero indiqué que esta propuesta tenía ciertas condiciones, porque no era probable que recibiera apoyo a menos que se permitiera a las Naciones Unidas aportar alguna forma de apoyo de gestión y mecanismos de rendición de cuentas para la operación.

50. La reunión de Addis Abeba también confirmó la esperanza de que una fuerza de mantenimiento de la paz en Darfur pudiera ser predominantemente africana, con tropas, en lo posible, procedentes del continente. Para complementar estas tropas, los participantes en la reunión confirmaron que las Naciones Unidas aportarían apoyo y estructuras de mando y control para una presencia de mantenimiento de la paz ampliada en Darfur. Expliqué a los participantes que esta disposición sería indispensable para los países que aportarían soldados y policías a quienes las Naciones Unidas probablemente se dirigirían para obtener el apoyo especializado y las funciones auxiliares necesarias, porque dichos países aportarían personal y recursos sobre la base de que las Naciones Unidas hubieran establecido estructuras y mecanismos de apoyo normales y disposiciones claras de mando y control. También hubo acuerdo en que habría que tener en cuenta la situación de seguridad regional.

51. Además de estos principios básicos, los participantes tomaron una serie de decisiones con respecto a las medidas materiales que debían tomarse para fortalecer la AMIS en Darfur. Los participantes llegaron a la conclusión de que las Naciones Unidas seguirían ejecutando el “paquete de apoyo ligero” acordado previamente para la AMIS en colaboración con la UA y con la plena cooperación del Gobierno del Sudán; de que el “paquete de apoyo pesado”, o segunda fase, se ejecutaría y el mecanismo tripartito actual (las Naciones Unidas, la UA y el Gobierno del Sudán) establecido para ejecutar el paquete ligero también facilitaría la ejecución del paquete pesado; de que después se establecería una operación híbrida de la UA y las Naciones Unidas, dirigida por un Representante Especial y comandada por un Comandante de la Fuerza que serían nombrados conjuntamente por las Naciones Unidas y la Unión Africana; y finalmente de que yo, como ya he indicado, propondría a los órganos competentes que las Naciones Unidas aportaran toda la financiación necesaria para el mantenimiento de la paz en Darfur.

52. La operación híbrida considerada en Addis Abeba reflejaría, en principio, las recomendaciones que hice al Consejo en mi informe del 28 de julio sobre el mantenimiento de la paz en Darfur (S/2006/591), esto es, que la operación estaría formada por hasta 17.000 soldados y 3.000 agentes de policía civil, además de unidades de policía formadas, cuyo número se determinaría más adelante.

53. Las conclusiones de la reunión de alto nivel del 16 de noviembre piden una operación de mantenimiento de la paz más fuerte, más capaz y mejor financiada, que aproveche lo mejor de la AMIS y también la experiencia y los recursos de las Naciones Unidas. Este valor añadido podría incluir financiación y la determinación y el despliegue de capacidad y tropas que pueden no poder obtenerse de los Estados miembros de la UA; liderazgo unificado de la UA y las Naciones Unidas; y también el apoyo y la orientación cotidianos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

54. Sin embargo, mientras se desarrollaban las conversaciones de Addis Abeba, el Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán declaró que su Gobierno haría consultas internas sobre dos elementos del plan para el futuro del mantenimiento de la paz en Darfur, a saber, el número máximo de tropas y el nombramiento conjunto del Representante Especial y del Comandante de la Fuerza, y que el Gobierno volvería a comunicarse conmigo para indicarme sus puntos de vista.

55. Después, el 30 de noviembre, el Consejo de Paz y Seguridad de la UA convocó una reunión a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno e hizo suyas las conclusiones de la reunión del 16 de noviembre.

56. Durante la parte abierta de la reunión del Consejo de Paz y Seguridad, el Gobierno del Sudán distribuyó un documento titulado “Posición del Gobierno del Sudán sobre las cuestiones pendientes planteadas durante la reunión consultiva de Addis Abeba sobre la tercera fase”. En este documento se expresaban las opiniones del Gobierno sobre cuestiones pendientes resultantes de la reunión celebrada el 16 de noviembre en Addis Abeba que indico a continuación.

57. Con respecto a la dirección superior de la operación híbrida, el Gobierno afirmó que el “Enviado Especial” sería nombrado conjuntamente por la Unión Africana y las Naciones Unidas, y sería “un africano aceptable para el Gobierno del Sudán”. Durante la reunión, el Presidente del Sudán, Sr. Bashir, añadió una condición insistiendo que el Comandante de la Fuerza de una operación híbrida sería nombrado por la Unión Africana solamente.

58. Con respecto a mando y control, el documento sudanés afirmaba que el mando y control eran responsabilidad única de la Unión Africana, aunque el mando podría mejorarse mediante el uso de sistemas y estructuras de las Naciones Unidas y también de asesores de las Naciones Unidas, siempre que su rango fuera inferior al de los comandantes africanos.

59. En cuanto al número de la fuerza, el documento del Sudán remitía esta cuestión al mecanismo tripartito establecido para facilitar la ejecución de las dos primeras fases.

60. Finalmente, el documento del Sudán proponía que se diera a los no signatarios un plazo para firmar el acuerdo de Abuja, después del cual serían susceptibles de sanciones de la Unión Africana y las Naciones Unidas.

61. Estas propuestas en general reflejaban una carta de fecha 28 de noviembre que el Sr. Bashir me había dirigido sobre los mismos asuntos.

62. Habiendo examinado el documento del Sudán, y las observaciones del Gobierno del Sudán, de las Naciones Unidas y de la Liga de los Estados Árabes, que habían participado como observadores durante la primera parte de la reunión, el Consejo de Paz y Seguridad emitió su comunicado del 30 de noviembre.

El comunicado hacía suyas las conclusiones de las consultas de alto nivel del 16 de noviembre y, con respecto a la operación híbrida, reflejaba las decisiones del Consejo de Paz y Seguridad, a saber:

- Que el Representante Especial sería nombrado conjuntamente por el Presidente de la Comisión de la UA y el Secretario General;
- Que el Comandante de la Fuerza de una operación híbrida, que debía ser un africano, sería nombrado por el Presidente de la Comisión de la UA en consulta con el Secretario General;
- Que la misión híbrida se beneficiaría del apoyo y las estructuras y sistemas de mando y control de las Naciones Unidas;
- Que el número de la fuerza para la operación híbrida sería determinado por la Unión Africana y las Naciones Unidas, sobre la base de los factores sobre el terreno y los requisitos del cumplimiento efectivo de su mandato.

63. El Consejo de Paz y Seguridad también decidió prorrogar el mandato de la AMIS, que expira el 31 de diciembre de 2006, por seis meses, con sujeción a un examen del Consejo y a la disponibilidad de recursos financieros.

64. El Consejo de Paz y Seguridad también hizo un llamamiento a las Naciones Unidas para que considerara “la posibilidad de aportar apoyo logístico y financiero a la Misión, como se prevé en las conclusiones de la consulta de Addis Abeba”, y pidió a los colaboradores de la Unión Africana que entre tanto prestaran el apoyo logístico y financiero necesario a la AMIS.

65. El 3 de diciembre el Consejo de Ministros del Sudán, presidido por el Sr. Bashir, hizo suyo el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad del 30 de noviembre. Acojo con agrado el comunicado del 30 de noviembre y el compromiso de ejecutar las conclusiones de Addis Abeba. La Secretaría ha empezado a trabajar intensamente con la UNMIS y la Unión Africana a fin de convertir las conclusiones de Addis Abeba y Abuja en resultados concretos. Las Naciones Unidas y la Unión Africana han determinado su participación en el mecanismo tripartito; la UNMIS y la Unión Africana mantienen un diálogo continuo sobre la labor del comité preparatorio del proceso de diálogo y consulta entre las partes de Darfur; y en este momento grupos de las Naciones Unidas y de la Unión Africana colaboran en Addis Abeba para dar los toques finales al paquete de apoyo pesado. Pero ha llegado el momento de que el Gobierno del Sudán levante todas las restricciones, operacionales y políticas, que ha impuesto a la ejecución de los dos paquetes y permita su ejecución sin demora.

## VIII. Observaciones

66. Han pasado dos meses más sin que haya habido un progreso notable en la crisis de Darfur. La calamidad de esta región acosada ha durado tres años, y la población sigue siendo blanco de ataques, se siguen destruyendo sus aldeas y se cometen matanzas, violaciones de los derechos humanos y atropellos contra personas inocentes con total impunidad. Cada vez más el conflicto se difunde más allá de las fronteras del Sudán y amenaza sumir toda la región en la guerra. Es urgente que tomemos medidas para impedir nuevas violaciones, incluido el enjuiciamiento de los responsables de las violaciones en masa de los derechos

humanos que ya se han cometido. Es esencial que el Consejo de Seguridad dé una señal clara y unida para advertir a todos los interesados que la situación actual es inaceptable y que no se permitirá que continúe.

67. Además, y como los miembros del Consejo saben, en una carta de fecha 22 de octubre de 2006 el Gobierno del Sudán declaró terminada la misión de mi Representante Especial en el Sudán. Lamento profundamente esta decisión, que ha complicado la búsqueda de soluciones rápidas de la crisis de Darfur.

68. Los esfuerzos de consolidar la base de apoyo para el Acuerdo de Paz de Darfur sólo pueden tener éxito si están coordinados y son inclusivos y transparentes. Pero el principal obstáculo sigue siendo la creencia del Gobierno y de los no signatarios del Acuerdo de que pueden cambiar la situación por medios militares. Como mi Representante Especial indicó al Consejo de Seguridad el 27 de octubre, los choques recientes indican que el Gobierno del Sudán sigue apoyando una solución militar del conflicto. Deploro el uso por el Gobierno de bombardeos aéreos que no distinguen entre civiles y combatientes, en violación de la resolución 1591 (2005) del Consejo de Seguridad y del derecho internacional humanitario.

69. La negativa persistente, en nombre de la soberanía, a aceptar el despliegue de tropas de las Naciones Unidas en apoyo de la operación de la AMIS tiene por resultado la perpetuación de los ataques y abusos, que ya no pueden tolerarse. Ha llegado la hora de levantar todos los impedimentos, operacionales y jurídicos, para la asistencia de las Naciones Unidas a la Unión Africana, y de reafirmar la declaración pública de cooperar con la Unión Africana y las Naciones Unidas. Todos debemos guiarnos por el sentido de urgencia que exige esta cuestión.

70. La ola de violencia más reciente y los ataques persistentes contra civiles inocentes por milicias armadas son causa de particular preocupación. El 8 de octubre el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos publicó un informe que detalla los ataques brutales cometidos por las milicias contra civiles en Buram a fines de agosto y principios de septiembre. El Alto Comisionado pidió que se hiciera una investigación de los ataques. Apoyo esta recomendación, y también aliento al Gobierno a establecer una investigación nacional independiente y a enjuiciar a los responsables. La responsabilidad de los autores es un paso esencial para poner fin a tales ataques.

71. Insto encarecidamente a todas las partes combatientes a que se abstengan inmediatamente de usar la fuerza contra civiles, a que respeten los principios humanitarios y a que permitan a los actores humanitarios prestar sin impedimento la asistencia que es tan necesaria. Todas las partes deben garantizar el paso seguro de los socorristas y levantar todas las restricciones operacionales. Las autoridades del Sudán también deben prorrogar la moratoria de Darfur por un nuevo período de 12 meses cuando expire en enero de 2007. Ésta es una medida esencial para que las organizaciones humanitarias puedan cumplir su tarea de proteger la vida de la población.

72. El apoyo de los donantes ha sido indispensable para los esfuerzos humanitarios en Darfur. Las contribuciones de los donantes han permitido no sólo mantener los programas en todos los sectores dedicados a salvar vidas, sino también reanudar algunas actividades como el programa de alimentos para la educación. Tengo la esperanza de que el año que viene podrá asegurarse este apoyo financiero no sólo

para sostener el nivel actual de asistencia sino también para permitir la planificación para imprevistos en caso de que la situación empeore.

73. Lamento profundamente que el brote de violencia a lo largo de la frontera entre el Chad y el Sudán haya anulado los progresos diplomáticos que el Sudán y el Chad habían logrado mediante la firma del Acuerdo de Trípoli de 26 de julio. Los Gobiernos del Sudán y el Chad deben abstenerse de toda medida que pueda tener un efecto desestabilizador en la región y volver al diálogo político.

74. Entre tanto, la Comisión de Cesación del Fuego, bajo la dirección de la Unión Africana, ha hecho algunos pequeños progresos. Las Naciones Unidas harán todo lo posible por ayudar a la dirección de la AMIS apoyando los esfuerzos de hacer más eficaz el régimen de cesación del fuego, mediante inclusividad, investigaciones fehacientes, rendición de cuentas, aplicación de las disposiciones de seguridad esenciales del Acuerdo de Paz de Darfur, aumentando la capacidad de la AMIS con el paquete de apoyo, y participando en la Comisión de Cesación del Fuego y la Comisión Mixta. Aliento a la AMIS a convocar una reunión de la Comisión Mixta lo antes posible y espero con interés sus resultados. Entre tanto, la AMIS debe seguir recibiendo el apoyo financiero, logístico y político de la comunidad internacional.

75. Es sumamente importante aprovechar la reunión de Abuja del 30 de noviembre. Me propongo reiterar al Presidente del Sudán, Sr. Bashir, la determinación de las Naciones Unidas de ejecutar, sin más demora, las medidas acordadas en la reunión de alto nivel celebrada en Addis Abeba el 16 de noviembre y después confirmadas por el Consejo de Paz y Seguridad de la UA en su reunión del 30 de noviembre. En vista del alarmante empeoramiento reciente de la situación en Darfur, la primera prioridad debe ser establecer una cesación del fuego y dar impulso al proceso político. Éstas son condiciones esenciales para cualquier trabajo efectivo de mantenimiento de la paz.

76. Ha llegado la hora de convertir las declaraciones en acción a fin de hacer progresos hacia nuestro objetivo fundamental: poner fin a la violencia en Darfur y devolver a su pueblo el derecho a vivir una vida normal, libre de miedo, con la esperanza de un futuro mejor.